

## Portavoz de la Confederación A.O.T. Nacional del Trabajo de España

### El turismo dirigido

no puede ocultar la realidad social española

El movimiento de turistas ha quedado este año muy por debajo de los cálculos que se habían hecho los encargados de la propaganda franquista. Basta seguir la misma prensa del régimen para comprobar el descenso y aun el mal humor que esto produce. No obstante, se continúa haciendo el reclamo de las ventajas, sin competencia, que el turista disfruta. Con menos dinero, es cierto, puede pasarse en España la temporada de vacaciones. Pero, en el extranjero, puede pasarse el extranjero, no el obrero español, que nudo arropado se ve para, como suele decirse, atar los dos cabos.

El turismo moderno tiene aspectos realmente interesantes, en especial porque, perdido su carácter de privilegio, permite a un buen número de trabajadores recorrer países cercanos y comprender en cierto modo su situación, desarrollo y costumbres. Sin embargo, no hay que hacerse la ilusión de que este turismo, tal como por lo general se efectúa, constituya un remedio definitivo para el entendimiento entre los pueblos. Entre el turista y el pueblo visitado hay, en toda circunstancia, comerciantes, y tratándose de pueblos como el de España, sojuzgados por la dictadura, hay, además de comerciantes, especuladores desvergonzados. Estos se encargan, pues, de desviar la atención del turista, mediante excursiones o espectáculos dirigidos.

El contraste entre visitantes y visitados es reducido y corrientemente mal planteado. Más que la dificultad de la lengua les aleja la supuesta superioridad de los unos y el retraimiento natural de los otros. Así, la mayor parte de turistas retorna con una visión incompleta, si no del todo falsa. Se han conformado con los mismos clichés de la propaganda oficial y aceptan que lo más representativo de España es la pandereta. Esa especie de turistas — la de los conducidos — es la que interesa al régimen.

### El ayuntamiento de Pamplona contra el gobernador

(Crónica del corresponsal de OPE en Pamplona.)

Por 11 votos contra 6, el ayuntamiento de Pamplona acordó adherirse a la Diputación Foral en la campaña que ésta viene sosteniendo contra las ingerencias gubernativas causadas estos meses últimos.

La moción en que se solicitaba de la corporación municipal su adhesión a la Diputación, venía autorizada con las firmas de 12 concejales (de los 18 que componen aquella) y en primer lugar iba la firma de Azurmendi, concejal síndico.

Al conocerse la intención de los concejales firmantes de la moción, el alcalde, Puyeu, persona muy de la situación y muy afecta a la autoridad gubernativa, hizo gestiones para ver si había modo de que el ayuntamiento se inhibiera en el asunto, por entender que la defensa de los Forales es, en todo caso, según el criterio de la Diputación y no de los ayuntamientos. Pero los concejales firmaron — quienes por el hecho de ser mayoría larga tenía asegurada la aprobación — no convencidos por estas razones, hicieron de insistir en sus puntos de vista y en su decisión.

He aquí el texto del fondo de la moción: «Los concejales que suscriben piden que el ayuntamiento acuerde: «Felicitar a la excelentísima Diputación Foral por las acertadas actuaciones que viene realizando en defensa de nuestro venerado régimen foral y ofrecerle el incondicional apoyo de este ayuntamiento, «cabeza y capital del antiguo reino de Navarra.» Seguir las firmas de los doce concejales.

Por entender que la referida moción envolvía un voto de censura para su autoridad, el gobernador civil se creyó en el caso de dirigirse a cada uno de los concejales, para hacerles ver que no ha sido en ningún caso su designio el de agravar al régimen foral. También manifestó que no cree que por parte de nadie, y menos por parte del gobierno, haya intención de menoscabar el venerado régimen foral, que todos acatan y respetan; por lo que estimaba que procedía plantear la cuestión a que la moción se refiere. Esperaba, por lo tanto, que ésta fuese retirada o, por lo menos, demorada. Tampoco convencido este criterio a los concejales firmantes, que acordaron mantener el suyo, salvo uno de ellos, Ibáñez, cuyo se mostró dispuesto a la demora en la presentación.

Comenzó la sesión con una concurrencia desusada, pues parte del público tuvo que quedarse en los pasillos.

### Ante un proyecto franquista de "nacionalización"

## La «Compañía de Minas de Riotinto» y su prepotencia sobre la economía y la política españolas

por Emilio RUIZ

El acuerdo establecido por el gobierno de la Primera República con la Compañía de Riotinto, no estipulaba límites a la explotación de las minas, ni en lo referente a la producción ni al tiempo de posesión. No se trataba de una concesión de explotación por un período fijo, sino de una venta en propiedad absoluta en la que ninguna cláusula garantizaba condiciones de rescate. De ahí se deriva el que la Compañía haya podido imponer, y el gobierno franquista aceptar, obligaciones semejantes a la compra de una propiedad de tipo capitalista cualquiera, y no la reconquista de una concesión de explotación.

El paralelo que establecen ahora los órganos financieros franquistas entre la «nacionalización» de la Compañía Telefónica Española y la de Riotinto, se encuentra totalmente desplazado. La Telefónica disponía sólo de una concesión de veinte años, al cabo de los cuales el Estado tenía derecho a rescatarla mediante el pago del valor de sus instalaciones más el 15 por 100 de interés. La importancia de la concesión para la International Telephone and Telegraph Corporation, de Nueva York, o sea el consorcio más poderoso del mundo en este ramo de industria, consistía en colocar su material en España y el que las redes estuvieran instaladas totalmente con él, de manera que al terminar el plazo de la concesión fuese inevitable seguir utilizando su material, como viene sucediendo.

orden a los altos funcionarios norteamericanos de la Telefónica para que hicieran cuenta de todas las comunicaciones que fueran de interés político. Dice textualmente: «Les he dado instrucciones a los jefes de la Telefónica para que me tengan al corriente de las conversaciones por teléfono capaces de alguna significación.»

### LA ULTRAEXPLOTACION DE LOS YACIMIENTOS

La Compañía de Riotinto ha ultraxplotado durante muchos años los yacimientos, aprovechando las mejores condiciones del mercado mundial, en las épocas de mayor demanda y cuando la concurrencia era menor. Durante ciertos períodos de años, se producían en el mundo entero de 4 a 5 millones y medio de piritas de hierro y cobre; de ellos, de 1,5 a 3 millones, según los años, se arrancaban de las minas situadas en las provincias de Sevilla y Huelva. Casi todas estas compañías mineras eran extranjeras, siendo la principal de ellas, en gran proporción, la de Riotinto.

España poseía, pues, los mayores criaderos del mundo. En su obra *La repatriación del beneficio de nuestras piritas*, dice César Madariaga: «El capital extranjero colocado en esta industria es el 1/5 de todo el capital español en minas... El valor de las piritas arrancadas por dichas empresas extranjeras llega a ser el 1/6 del valor de los otros minerales que anualmente se avanzan a las minas.» Para tener una idea más concreta de su importancia bastará reproducir las siguientes cifras sobre la producción en años muy prósperos:

1925	50,09	del 100
		del mercado mundial.
1926	48,02	—
1927	49,80	—
1928	47,50	—
1929	46,09	—
1930	45,39	—
1931	37,00	—

Y las exportaciones de piritas fueron:

1929	3.008.733	ton.
1930	2.717.210	—
1931	1.947.820	—

### LOS SACROSANTOS INTERESES BRITANICOS

La más mínima noción de los intereses económicos del país debiera haber impuesto como política gubernamental el rescatar una parte de ese valor por medio de la repatriación del beneficio. No podía pedirse esto a la monarquía en cuyos gobiernos tenían asiento miembros de la aristocracia vinculados como accionistas a la Compañía. Hubiera sido un precedente impropio de admitir por un conde de Romanones, propietario de grandes paquetes de acciones de las minas de Peñarroya, del Rif y de otras partes.

Peró, ¿y la República? No dejó menos de respetar la intangibilidad del impuesto, aunque por razones diferentes. En primer lugar, por la carencia completa de un programa económico; en segundo lugar, por respeto al «principio de la propiedad» y por temor a las «complicaciones internacionales». Se trataba

### Fondo de retorno e hipocresía

MADRID (OPE). — El escándalo del sistema (1) de las importaciones sigue más vivo que nunca. No bastando la concesión de licencias en exclusividad — por un período sustancial — como fué el caso de la Vespia, otorgadas al marqués de Villaverde — y con las que floreció por aquí la manía de los accesorios (sidcars, faros, retrovisores, etc.) hasta hacer de aquéllas una especie de porta-ahojas — el fondo de retorno es un mecanismo capaz de falsear todo la vida de la economía.

Los coches vienen pagando hasta el 240 por ciento de su valor, como tal fondo de retorno, y sin perjuicio de los derechos de aduana normales. Es de 240 por ciento pasa a una caja especial autónoma, no al Tesoro. Ahora se habla de que para las importaciones liberalizadas se aplicaría un 40 por ciento como tipo uniforme. Una hipocresía más, porque nos querían decir estos gobernantes a dónde irían a parar los 2.500 millones de pesetas-papel a que asciende el 40 por ciento aplicado como fondo de retorno uniforme a todas las mercancías importadas en un año como el pasado de 1933? Se comprende, en estas condiciones, que la revista «Balance» proponga se modifiquen las tarifas de aduanas, cuyos productos — dice — podrían quintuplicarse.

### EL CESE de Lequerica

MADRID (OPE). — El cese de Lequerica como embajador en Washington y su sustitución por Arellano no han sorprendido demasiado a quienes ya conocían de antiguo el proyecto de sustituir a Lequerica (por Artajo decía unos, por Arbúria creían otros), envolviéndole de paso en una reorganización ministerial en la que el exembajador podría volver a desempeñar la cartera de Asuntos Exteriores, pasando Artajo a Londres si no iba a Washington o bien siendo nombrado embajador en Lisboa si Nicolás Franco fuera sobre designado para sustituir al duque de Primo de Rivera.

Esta combinación, de la que se viene hablando desde hace cerca de dos años, se completaría tal vez con la dimisión del general Muñoz Grandes, cuyo cese se observaba en estas conjeturas no figuraba para nada el nombre de Blas Pérez, que en los once años que lleva organizando represiones y ovaciones, recibimientos y plebiscitos, ha logrado ser el ministro de quien más contento está el general Franco.

De todos estos pronósticos, lo único que hasta ahora se ha realizado ha sido el cese de Lequerica; decisión que, al tomarse aisladamente, sin contrapartida honrosa para el dimisionario, aparece con el carácter de una destitución y viene a confirmar la política de desconfianza cordialidad existente entre Franco y Lequerica, según pareció advertirse con motivo del último viaje de éste a España.

(Pasa a la tercera página.)

### PROBLEMAS DE ORGANIZACION

## Prácticas centralistas

por Liberto LUZAGA

La taimaturgia centralista tiene el poder de nutrirse de la savia de sus componentes y devolver a éstos, como cosa propia, lo que de ellos ha recibido. El gran creador está allí en lo alto; y en lo alto el gran dispensador. Y cuanto devuelva, lo devuelve falsificado, con la ponzoña de todo lo que se acumula y se estanca y se descompone. Se le manda sangre roja, pura, y devuelve postemas repletas de pus. El tamiz de la centralización sólo deja pasar detritus.

Ricardo Mella, «Acción Libertaria», Gijón, 7 junio 1911.

El método que permite asegurar mejor la libertad del hombre y de las diversas colectividades, no puede ser sino el consistente en la práctica y el respeto de la más amplia autonomía entre los grupos humanos, así como su entendimiento a través del libre acuerdo, la cooperación y el apoyo mutuo. Este método implica un pacto, pero, naturalmente, puede ampliarse por el simple cese de una de las partes, en el momento que considere innecesaria o perjudicial la vigencia de prerrogativas morales o materiales y en tanto el ejercicio de su soberanía no constituya un atentado a la soberanía de las otras partes. Se garantiza así, de una manera limitada, el libre desarrollo e iniciativa del grupo humano y se facilita la ejecución y el uso, por la periferia, de los más variados modos de actividad y de trabajo, de lo cual, directa o indirectamente, la sociedad en general sale beneficiada. Además, al posibilitar su participación en la responsabilidad de realización y gestión de sus propios proyectos, mejorarlos o materializarlos en una obra práctica y fecunda, al compartir todas las alternativas de los éxitos, de los fracasos o de los contratiempos con el corolario de sus satisfacciones, de sus sinsabores o de sus preocupaciones, constituye el elemento indispensable para mantener potente, en todo su vigor, el entusiasmo individual y colectivo, el estímulo y alicante en el trabajo, la contribución personal dinámica de cada uno en las tareas orgánicas.

La organización y gestión interna de una colectividad o grupo humano cualquiera, su desenvolvimiento, sus métodos de trabajo y administrativos y ella misma, no son competencia de sus responsables. Los éxitos constituyen el alicante para perseverar en la obra y de estímulo y ejemplo para las demás colectividades; los fracasos, de experiencia para percatarse de los errores y para, sorteando los escollos, rectificar o iniciar la obra por nuevos derroteros.

Nadie ni otra colectividad o todas juntas, ni tampoco un comité, por muy alto que crea estar situado en la pirámide — pues, bajo ningún pretexto, violar ese derecho consubstancial de la autonomía. Aunque el resto de los núcleos no comparta la manera en que un determinado grupo efectúa sus labores, aun cuando la importancia y la repercusión de su obra adquiera, rebasando el ámbito local o regional, resonancia nacional o internacional, nadie, repetimos, puede discutirle el derecho, pues de igual manera los demás núcleos disponen de idénticos derechos y atribuciones autónomas.

Puede decirse que es un absurdo pretender limitar el uso de la autonomía a una cuestión de medida, o sea, restringir los derechos y facultades de un núcleo a la condición de hacer poco y de poca repercusión, o, mejor dicho, a realizar menos trabajo que los comités llamados «superiores».

Pero lo más incongruente y paradójico es que lo que no se tolera de un núcleo orgánico se admita como natural que lo haga, al margen de la organización, no importa quién. Y hasta llega a admirarse que empresas privadas — como ocurrió, por ejemplo, con Maucí en Barcelona, Stock, en París, etc. — realicen importantes ediciones de la obra de nuestros teóricos o de divulgación de nuestras realizaciones, lo que indica (Pasa a la tercera página.)

# TRIBUNA JUVENIL

## LA CNT ANTE EL PROBLEMA JUVENIL

En el V Pleno Interccontinental de Núcleos de la CNT de España en el Exilio se ha examinado, al igual que en el año pasado, el problema de la juventud. Bueno sería señalar que el problema no se ha estudiado partiendo de un punto de vista restringido, con el pensamiento puesto únicamente en lo que es la Juventud Libertaria — cosa que nos complica sobremanera — sino de forma amplia y serena, pensando en la juventud, en toda la juventud, en sus características actuales, en las inquietudes que la dominan y en las tendencias múltiples, y a veces contradictorias, que en ella se van perfilando.

Se trataba de encontrar fórmulas susceptibles de estimular a los jóvenes a interesarse por los problemas sociales así como por las ideas libertarias. Una moción fue aprobada en el Pleno en la cual quedan reflejadas las inquietudes de la organización confederal a este respecto, pero conviene ya significar en que por la sola aprobación de tal moción nada queda resuelto. Que los militantes no creen — ya suponemos que no lo creen — que con ello ha dado solución al problema juvenil. Lo que han hecho únicamente es desbrozarlo, vislumbrar nuevas perspectivas, otorgar nuevas verdades por las que ha de encaminarse la actividad militante de cada instante, de cada hora, sin la que ninguna resolución, a no ser la que se toma el disponer a actuar, puede ser realizable. El trabajo empieza ahora y debe ser realizado en el lugar de residencia por cada uno de los militantes.

Más es preciso obrar con tacto, poner esmero y sumo cuidado en esta clase de actuación. El problema es complejo y delicado. No se crea que el constituir J.J.L.L., el llevar a éstas un cierto número de afiliados puede solucionar el problema. Importa que se constituyan F.F.L.L. de J.J.L.L., que se multipliquen el número de sus adherentes, pero, sobre todo, que se haga por convicción de los interesados, con afán de superación y de realizar una acción positiva. Para ello, preciso es despertar el interés de los jóvenes por los problemas sociales, estimularlos con algo práctico y real a colocarse en esa vía mediante la creación de actividades susceptibles de conseguirlo. Y téngase en cuenta que las F.F.L.L. es una organización independiente que se ocupa de sus problemas, al igual que las otras de los suyos, y se daría prueba de poca inteligencia intentando entrometarse en sus interioridades o tratándola como si fuese un apéndice de la CNT. Bien que se tenga para con ella una atención especial en su calidad de organización afín, pero la CNT ha de ocuparse del problema juvenil en toda su amplitud, sin restricciones ni exclusivismos de ninguna especie. Donde existan las Juventudes Libertarias organizadas debe la CNT cooperar con ellas con ánimo de impulsar las actividades juveniles, sin perjuicio de que separadamente se interese por el conjunto de problemas con la juventud relacionados. Donde no existan, la CNT, sus militantes, han de procurar crear actividades juveniles capaces de llamar la atención de los jóvenes y despertar su interés por superarse. Que los militantes de espíritu joven, con dispo-

**CONCURSO Y EXPOSICION DE FOTOGRAFIAS**  
Organizado por la F.L. de la FIJL se prepara en París una exposición de fotografías, en la que, para los mejores expositores, se establecerán diferentes premios.  
Para participar en dicha exposición es necesario enviar los trabajos acompañados del respectivo cliché y el tamaño de las ampliaciones no debe ser inferior a 13 X 18 cm. En dicha exposición — que se inaugura a principios de octubre — pueden participar cuantos compañeros de las distintas localidades de Francia lo deseen. Se darán más detalles sucesivamente.  
Enviar los trabajos a: F.L. de la FIJL, 24, rue Sainte-Marthe, París (X<sup>e</sup>).

# Información española

## POR UNOS INCIDENTES DE HACE 9 AÑOS

MADRID. — En fuentes bien informadas se asegura que el gobierno francés ha llegado a un acuerdo con el gobierno español para abonar el importe de los daños causados en la estación francesa de Chambéry a unos españoles que en 1945 se repatriaban de Alemania en un tren procedente de Suiza. Estos españoles fueron recibidos como correspondía al entrar en territorio francés, pues se les suponía colaboradores del nazismo y se sospechaba que entre ellos volvían algunos miembros de la División Azul.

## MAS CARBON POLACO

MADRID (OPE). — Llegó recientemente de Szczecin (Stettin) el vapor « Claus Bogo » con carbón polaco y ahora ha llegado a Barcelona el vapor costarricense « Heredia » con 6.800 toneladas de carbón de la misma procedencia.  
« El Economista » confirma que la operación mineral-carbón concertada con Polonia se desarrolla satisfactoriamente y que los barcos van y vienen con regularidad, a pesar de que no todas las primeras muestras fueron aceptadas.

## MAS DE 300 HERIDOS EN VALMASEDA

BILBAO (OPE). — Para las fiestas de Valmaseda se había construido una plaza de toros de madera. Al celebrarse una novillada, cómica y cuando iba a comenzar el festejo, la plaza se fué pegando como si se cerrara en abanico y finalmente se hundió con cerca de dos mil espectadores. Resultaron muertos un niño

de ocho años, la taquillera, que era la esposa del empresario, y dos espectadores; hubo también dos heridos graves, treinta y dos de pronóstico reservado y unos trescientos con fracturas, contusiones y heridas leves. Los novillos resultaron ilesos porque los corrales estaban separados de la construcción general. Han quedado en el taller del empresario de la fiesta y el aparejador de las obras.

## ¿ VUELVEN LAS RESTRICCIONES ?

MADRID (OPE). — Los embalses, que en la semana anterior habían perdido 251 millones de metros cúbicos de agua, han vuelto a perder 276 millones en la última semana, quedando el 36 por ciento de su capacidad total.  
Las pérdidas son superiores a las de igual época del año pasado, a pesar de que el verano ha abundado en olas de frío y de que incluso ha nevado en los alrededores de Avila, cuando por lo general suele hacer un calor inaguantable en muchas regiones de España.

## EL CARDENAL SEGURA Y LA PROPAGANDA PROTESTANTE

SEVILLA. — El cardenal Segura, arzobispo de Sevilla; ha publicado una declaración, reproducida por toda la prensa, en la cual ataca violentamente a los protestantes y solicita se ponga fin a su propaganda, que llega a « proporciones inquietantes ».  
El prelado se muestra particularmente inquieto por el establecimiento de un campo de vacaciones, protestante, en Sanlúcar de Barrameda. Exhorta que « la ley prohíba el ejercicio público del culto para las religiones no católicas, y pide el cierre del campo por las autoridades ».  
El cardenal critica « los métodos empleados por estos enemigos jurados de nuestra santa religión, para seducir a los imprudentes y atraer nuevos prosélitos ». El protestantismo ha sido, es y será siempre la religión herética contra la verdadera Iglesia y contra el vicario de Cristo, la fuente fértil de todos los males, el apoyo y el fomentador de todas las perturbaciones.

## GRAVE ACCIDENTE FERROVIARIO

CORDOBA (OPE). — El expreso Málaga-Madrid descarriló entre Casariche y Puente Genil, resultando 4 muertos, 21 heridos de consideración y más de 30 leves. Los muertos son el fogonero, un ganadero de Campanario, un policía de Melilla y el ingeniero don Enrique Durán, de Alava.  
La locomotora quedó cruzada sobre la vía y en ella se empujaron el furgón de equipajes y dos coches de viajeros, descarrillando el resto del convoy. Un coche de viajeros y el de correos cayeron por un terraplén. El coche de Algeciras quedó partido en dos mitades, una de ellas está en un olivar y la otra quedó empotrada en el tender.

## EL DEFICIT DE LA R.E.N.F.E.

MADRID. — Según detalles técnicos y financieros que la RENFE ha publicado con relación al año 1953, el déficit es de más de dos millones de pesetas por día. El déficit total de explotación se eleva a 463,9 millones, a los que hay que añadir 332,6 millones para los servicios financieros. Y si se añaden los déficits de años anteriores, que se elevan a 2.540 millones, más los atrasos financieros, que ascienden a 612 millones (dejando de lado 1.698 millones para las amortizaciones) resulta un déficit de 4.000 pesetas con los 791 millones correspondientes a 1953.  
En el balance figura en el pasivo un total de 7.326 millones de pesetas entre los valores a largo plazo (las obligaciones al 4 % (6.211 millones) y los valores a corto plazo, incluyendo 239 millones del crédito americano.

## LAS CAUSAS DE LA CRISIS DE LA VIVIENDA.

MADRID (OPE). — Pérez Camarero se ocupa en « ABC » del problema de la vivienda y le asigna tres causas fundamentales:  
1.º El déficit de viviendas ya existentes, que en diciembre pasado era de 37.653 y cuando, el aumento de la población, que para el decenio 1950-1960 se calcula en un promedio anual de 226.117 habitantes, lo que supone la necesidad de unas 45.000 nuevas viviendas cada año.  
2.º La conveniencia de sustituir por viviendas de mejores condiciones de habitabilidad las oficialmente declaradas insalubres, que a finales del pasado año eran 408.836.  
3.º El artículo señala que la propiedad urbana ha perdido su valor de renta, mientras no cesa de multiplicarse su valor en venta. En apoyo de esta observación cita las siguientes cifras:  
« Exactamente el 60 por ciento de las viviendas de la provincia de Madrid no rebasan hoy su renta de 100 pesetas mensuales y el 25 por ciento del costo de la vida es hoy de 319 por ciento con relación a 1935, las 100 pesetas actuales son 20 de antes de la guerra. Otro 28 por ciento de viviendas rentan entre las 101 y las 250 pesetas de ahora o las 20 y las 45 de 1935. En cambio, una casa edificada en aquel año, con un coste total de un millón de pesetas, no se

vende hoy en un millón de pesetas actuales, que serían menos de doscientas mil de las de entonces, sino que se vende en tres o cuatro millones, y nos quedamos seguramente cortos.  
El artículo termina con las siguientes cifras:  
« El índice del coste de los alquileres general para España es el 215,7, y el particular de Madrid el 180,8 únicamente, y el coste real de los alquileres en el conjunto de España es el siguiente: en un 26 por ciento de las viviendas de alquiler, éste no excede de 25 pesetas mensuales — menos de un duro de 1935 —; el 25 por ciento renta entre 26 y 50 pesetas; el 25 por ciento de 51 a 100; el 9 de 101 a 150, y solamente un 12 por 100 excede de esta cuenta, que es menor de 30 pesetas de antes de la guerra.  
« Y entre tanto, hace falta construir 45.000 viviendas al año para el aumento de población; extinguir el déficit de 327.653 y sustituir las 408.836 viviendas insalubres en el menos tiempo posible ».

## EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA EN BARCELONA

BARCELONA (OPE). — Se calcula en 17.200 personas el incremento anual de la población en Barcelona, lo que exige la construcción de 8.500 viviendas anuales, sin contar el déficit actual que es de 40.000 viviendas. Para remediar esta situación en veinte años habría que construir 6.000 viviendas por año.  
Pero ésta es una solución teórica, si las rentas de las nuevas casas han de ser inasequibles para sus presuntos inquilinos. Por ejemplo, en 1948 se construyeron 2.628 viviendas, pero sólo 34 eran de renta inferior a 100 pesetas mensuales. En 1950 se construyeron 6.053 pero no había más que 27 con renta inferior a veinte duros.

Ediciones de SOLI

ROCKER

NACIONALISMO Y CULTURA

VOLIN

La revolución desconocida

Pertenecen estos dos títulos a la Colección de Estudios Sociales con que SOLIDARIDAD OBRERA reanuda sus actividades editoriales. Ambos volúmenes, impecablemente presentados, son de gran formato y constan de 522 y 480 páginas, respectivamente. Precio 1.400 francos. Descuento de 20 % a los paqueteros a partir de tres ejemplares.

# Biblioteca de SOLI

**EL ENIGMA VIVIENTE**  
(Antonio Pita)

Este libro fué concebido con el propósito de divulgar la observación imparcial de un médico que ama, por y sobre todas las cosas, la verdad, esa verdad que, a veces — aunque nos entre por los sentidos — es mentira y que algunos tratan de poner fuera de toda discusión.  
El propósito de esta obra es simple y claro: aspira a difundir lo más saliente y útil de la medicina oficial y poner al descubierto la infinidad de mentiras que difunde la curandería popular entre los pacientes e induce a estos más que a encontrar su salvación en la ciencia de los hombres a creer en el milagro de los dioses.  
No hay dos seres pensantes cuyas imágenes del mundo coincidan en una de las ideas que más han preocupado el espíritu del hombre, y ha aumentado a medida que el espíritu crítico se agudizaba.  
Esta obra consigue, de manera fácil, presentar los aspectos más interesantes que ofrece la verdad al examen vulgar, a la ciencia y a la medicina en particular.  
Obra en gran formato; 345 pág. de texto. Precio del vol.: 340 frs.

- OBRAS DE RABINDRANATH TAGORE**  
(a 240 frs. volumen)  
El rey del salón oscuro. El jardiner. Mashí. La cosecha. Chitra. Pájaros perdidos. Morada de paz. Ofrenda. Lírica.
- OBRAS DE JUAN RAMON JIMENEZ**  
(a 240 frs. volumen)  
Estío. Eternidades. Antología poética. Belleza. Foesia. Piedra. Diario de poeta y mar. Sonetos espirituales.
- OBRAS DE GARCIA LORCA**  
(a 240 frs. volumen)  
Mariana Pineda. Doña Rosita la soltera. Romancero gitano. Poema del cante jondo. Yerma. La zapatera prodigiosa. Bodas de sangre. Libro de poemas. Canciones.
- OBRAS DE RAFAEL ALBERTI**  
(a 240 frs. volumen)  
Sobre los ángeles. Antología poética. El adelfeso. Marinero en Tierra. La amante. El alba de alheli.
- OBRAS DE ROMULO GALLEGOS**  
(a 320 frs. volumen)  
Doña Bárbara. Cantata. Canima. Remado Solar. Fobres Negro. La trepadora. Sobre la misma tierra. Mi roastero.
- Alv. Quintero:** Amores y amorios - Los galeotes.  
**Miguel Angel Asturias:** El señor presidente.  
**Alej. Casona:** La molinera de Arcos - Nuestra Natacha.  
**Isadora Duncan:** Mi vida.  
**Ferrater Mora:** Unamuno - Bosquejo de una filosofía.  
**Waldo Frank:** España virgen.  
**Angel Ganivet:** Cartas finlandesas.  
**Jacinto Grau:** El conde Alarcos - El hijo pródigo - El señor de Pigmalión.  
**José Ingenieros:** Proposiciones relativas al porvenir de la filosofía - Hacia una moral sin dogmas.  
**M. Maeterlinck:** La vida de las abejas - El pájaro azul - Interior.  
**E. Mallea:** El sayal y la púrpura.  
**G. Martínez Sierra:** La humildad verdadera.  
**Gabriel Miró:** Las cerezas del cementerio - El abuelo del rey - Libro de Sigüenza.  
**Gabriela Mistral:** Tala.  
**Palacio Valdés:** La novela de un novelista.

Todos los libros aquí mencionados pueden ser servidos inmediatamente ya sea contra reembolso o previo envío de su importe por Mandato-Carte a nombre de A. García, C.C.P. 1601-11, París. Debe añadirse, para gastos de expedición, 45 francos en los pedidos cuyo valor ascienda a 500 francos; 70 para los de 300 a 1.000; 100, de 1.001 a 1.500; 130, de 1.501 a 2.000, y 160, de 2.000 a 3.000.

# La medicina social

(Viene de la primera página.)  
curaron de «espanto» y cuando me llamaron alarmados ya estaba muerta. Como era muy joven, muy bonita y simpática la enterraron a los acordes de la banda de música de la población. Casos como éste se presentan con mucha frecuencia, porque los ataques de paludismo pernicioso no tienen espera.  
La cura del «espanto» consiste en lo siguiente: el curandero toma un vaso de agua, le chupa el cuerpo al espantado en varios sitios con la boca media llena de agua, hasta que desaparece el espanto.  
Los casos de embrujamiento son muy numerosos y con frecuencia de lamentables consecuencias para el embrujado y para la persona que se supone culpable del embrujamiento. Conoció un enfermo de paludismo crónico en estado caquético. El curandero lo que explotaba acusó a su mujer de haberle embrujado. Entonces la arrojó a la calle negándose a recibir los alimentos que ella le mandaba. Murió sin perdonarla por su ignorancia, pues, se hubiera curado fácilmente. Otro caso parecido fué el de un tuberculoso que arrojó a su mujer de la casa después de haberla golpeado brutalmente. Viéndose solo fué a refugiarse en casa de su hermana, que tenía varios niños. Por más que insistí para aislarla para evitar el contagio, no lo pude conseguir. «Estoy embrujado, decía, y el que está tuberculoso es el doctor que me curaría. Murió el infeliz después de mucho sufrimiento a causa de una localización en la laringe.  
Los malos espíritus andan sueltos y penetran en los cuerpos, siendo causantes de muchas enfermedades. Hasta hace poco había aquí un tem-

# Noticario Sindical Internacional

- Catorce asociaciones ferroviarias del Canadá se han puesto de acuerdo para reclamar dieciocho días de vacaciones anuales y el pago del domingo como jornada extraordinaria.
- La huelga de los obreros de la industria forestal del oeste estadounidense ha concluido, después de varias semanas de paro, consiguiendo una buena parte de las mejoras reclamadas.
- El sindicato del Automóvil, afiliado al CIO, ha declarado una huelga contra la sociedad Kohler, requiriendo un importante aumento de salarios.
- El comité de Defensa Obrera de Nueva York ha elevado una protesta energética contra la persecución de que se ha hecho objeto al militante pacifista Barry Miller.
- Se ha formado un acuerdo conciliante a las reclamaciones de salarios de los obreros metalúrgicos del Rhur.
- En una declaración hecha el domingo último por el consejo de las Trades Unions se condena todo intento de colaboración con los comunistas.
- La llamada comisión legislativa del CIO ha publicado un informe en el que censura vehementemente la política económica del gobierno Eisenhower.

SOLIDARIDAD OBRERA

Administrativos

— José BOGUERO, La Pétite, Bonex (Charente). Recibido giro de 1.060 frs. Tienes pagado hasta el 31-12-54 de SOLI y SUPLEMENTO.  
— F. ALSINA, Villefranche-de-Rouergue (Aveyron). Recibido giro de 90 frs. Pagas hasta el fin de año.  
— Federico TRAVE, Limoges (H.-V.). Hemos recibido el giro de 12.300 frs. Esperamos carta explicativa sobre el destino y la distribución del mismo.  
— Barthélemy HERNANDEZ, Montreuil (Creuse). Recibido giro Estamos de acuerdo con tus cuentas.  
— R. MELICH, Saint-Nicolas-du-Port (M.-et-M.). Recibido giro de 2.760 frs. Estamos de acuerdo.  
— José MARTIN, de Le Rochelle (Ch.-Mar.). Recibido giro. Según nuestras cuentas pagas SOLI hasta el 30-9-54, y el SUPLEMENTO lo tienes pagado hasta el 31-3-54.  
— Interesa saber el paradero de Napoleón Castello, de la Bisbal (Gerona) que se encontraba en 1945 en el Château de Polteau (Yonne). Escribid a Santos Alvarez, 14, rue de Verdun, Le Bourget (Seine).  
— Desearía saber la dirección de Jiménez Barrios que pertenece al Sindicato Pesquero de Barcelona y que en el 1949 se encontraba en Marsella. Pregunta su hermano Francisco Barrios. Escribid a Juan Porte, 16, rue Alexandre Cabanes, Montpellier (Hérault).

# SOLIDARIDAD OBRERA

## Sumario de nuestro número de septiembre

- Ha aparecido el SUPLEMENTO De SOLI correspondiente al mes de septiembre, comprendiendo, con abundantes ilustraciones, los siguientes e interesantes trabajos:
- Música y canto españoles, por Alfonso Vidal y Planas;
  - Diccionario de la Intimidad española, por J. Cañado Puerto;
  - Carta de un español refugiado al escritor americano John Steinbeck, por Juan Ferrer;
  - Responso a Colette, por Pu-yol;
  - En cada instante, por Mariano Viñuales;
  - La Prisión, por Simón García Zurdo;
  - Los cuatro jinetes del Apocalipsis, por Alfonso Camín;
  - Los desterados (Almotamid), por El Lego de Cluny;
  - Arte y Milagro, por María Martínez Sierra;
  - Fronteras, por Francisco Frak;
  - Arte y Artistas, por Luis del Barco;
  - Temas diversos del Libro de Buen Amor, por J. Chicharro de León;
  - Pan y Letras, por E. Almada;
  - Franz Seiwert, por Tristán Rémy;
  - Malraux y « Les voix du silence », por José Czapski;
  - Obreros escritores, por Jean Prugnot;
  - Páginas de espectáculos: La escena (Les salauds vont en enfer); La pantalla (Más fuerte que el diablo) y notas diversas.
- Nuestro Suplemento SUSCRIPCION**  
6 meses: 240 francos  
1 año: 480  
Número suelto: 40 frs.

Próximamente:

Lo que yo creo

Un libro de Jean Rostand

Ediciones « SOLI »



# LA Solidaridad

«HAY en nosotros una fuerza acumulada que pide gastarse; cuando el gasto es entorpecido por algún obstáculo, esa fuerza se hace deseo o aversión; si el deseo es satisfecho, hay placer; si es contrariado, hay pena; pero no se desprende de ello que la actividad almacenada se despliegue únicamente en vista de un placer, con un placer por motivo; la vida se despliega y se ejerce porque es la vida.»

Estas líneas de Guyau ponen admirablemente en claro el sofisma hedonista que hay en la base de la teoría del egoísmo.

En realidad, se trata de un fenómeno fisiológico, físico, y el fenómeno psicológico de placer o de dolor no es más que un estado de conciencia salido del estado orgánico subyacente. No puede, pues, considerarse la busca del placer, la finalidad egoísta, como esencia de la vida.

Por lo demás, ni existe esta entidad: el placer, ni existe esta otra: el Yo. ¡Metafísica todo! Metafísica y simplismo. Lo que hay es la autonomía natural de cada organismo viviendo de su propia vida y regida por sus necesidades, y es esta autonomía la que algunos confunden con el egoísmo. A lo que tiende todo ser viviente es a la satisfacción de sus necesidades, satisfacción compleja de necesidades múltiples y diversas, a veces en oposición y excluyéndose unas a otras, pero de las cuales lo principal, el origen, es la necesidad de vida, es decir, no simplemente de existencia material y de conservación — a lo que muy frecuentemente se la ha reducido —, sino de irradiación (pues la vida es esto) y de expansión fuera de sí.

El famoso instituto de conservación no es lo que de él han hecho la mayor parte de los sabios y filósofos contemporáneos: el «deus ex machina» de nuestra actividad, el fondo irreductible de la vida. ¡Más metafísica! El suicidio es un hecho. El sacrificio de la existencia es un hecho. ¡Y es muy pobre señor el incapaz de arrostrar con serenidad la muerte!

Así, la necesidad de gastarse, de darse, poco o mucho, grande o pequeñamente, es la primera de las necesidades del hombre, es foco de energía; y la necesidad de sostenimiento, de conservación, sólo aparece como función de esa necesidad primordial, fundamental, que es la ley esencial de la vida.

No vivir más que para sí es, por lo mismo, una utopía contra natura, una irrealizable y malsana quimera. La independencia única es una aberración. No se vive ni para sí ni por sí. Mil lazos visibles e invisibles nos ligan al interior, irradian en derredor nuestro, van del medio a nosotros y de nosotros al medio. Todo se relaciona en el Universo, ese gran organismo. Y la solidaridad es un hecho antes de ser un principio.

No; el egoísmo no tiene «derecho de prioridad» en nuestra naturaleza, como se ha pretendido. La vida no es, ante todo «individual y por consiguiente, egoísta». Gran verdad es que «si yo tengo una carie, soy yo quien padezco de los dientes»; pero ¿no se ve aquí no se trata de la vida, sino de la sensación, de la conciencia, fenómeno especial, sobrepuesto y volátil?

Con la conciencia, con el sentimiento de sí, comienza, en efecto, el egoísmo. Y así reducida es como la palabra toma un sentido real, un sentido positivo y práctico, libre de toda metafísica, de todo absoluto.

Este sentido es relativo. Designa una relación de personas; de sí mismo a sí mismo o de sí mismo a otro. De personas: es decir, de individuos dotados de conciencia, de personalidad. ¿Se hablará, por ejemplo, del «egoísmo» de un fibroma que goza, sin embargo, de una vida individualizada, pero no consciente y personal? ¿Se hablará del egoísmo de un árbol, si no es por metáfora psicológica?

La vida, fenómeno energético universal, no es un principio individual. Se individualiza al localizarse, al concentrarse, al particularizarse; después se vuelve consciente y personal, y sólo entonces aparece el egoísmo.

Pero este egoísmo natural no es el Egoísmo exclusivo, el Egoísmo absoluto, de que se nos hablaba. Deja lugar a otra cosa. No es toda la vida.

Deja lugar, desde luego, a la acción de la solidaridad universal. Esta se afirma en todo ser viviente. Ningún ser vivo, no puede vivir aislado, en el sentido absoluto de la palabra. La vida es social por naturaleza.

Esta naturaleza social de la vida, esta acción de la solidaridad universal se manifiesta en todas partes: lo mismo en la vida ínfima, en apariencia, de los átomos, que en la «vida inmensa» de los mundos.

Paul Gille

## Aire de la Calle

### REMEDIOS CASEROS

EN apariencia, el conflicto de la Generalidad ha quedado resuelto. El viaje de Tarradellas a Méjico permitió, por lo menos, convencer a unos cuantos diputados para darle una salida, si es no es legal, al problema planteado con la dimisión de Iria.

Con este resultado, los amigos de la continuidad institucional — que, a juicio de algunos, son simples partidarios de que la representación progre en manos de la Esquerra — se han lanzado las campanas al vuelo, casi con el mismo entusiasmo que si se hubiese ganado una batalla a Franco.

Y en realidad, mal que les pese a los competidores del torneo, la cosa no trasciende ni conmueve a nadie, a no ser en cuanto revela una lamentable incompetencia, impropia, a estas alturas, de gente seria.

### PRESENTES Y AUSENTES

LAS dos hojas catalanas que hoy se publican en Francia han comentado largo y tendido las incidencias de las reuniones (tertulias reducidas) celebradas en Méjico. Pero da la casualidad de que cada una de esas hojas responde a una tendencia y, por consiguiente, presenta el asunto como más le conviene.

En resumidas cuentas, la ceremonia electoral puede estimarse por las siguientes cifras:

Votos registrados para el cargo de presidente de la Generalidad: Tarradellas, 24 (más 4 recibidos después del escrutinio); Pablo Casals (no candidato), 1; Serra y Moret (no candidato), 1. Para la presidencia del Parlamento catalán: Ventura y Gasol, 24 (más 3 recibidos después); C. Pi y Suñer (no candidato), 1.

Seguidamente, para completar el espectáculo, eligieron los vicepresidentes respectivos, quienes, desde luego, deben ser compadecidos por el enorme trabajo que se han echado encima. Resistirán, acaso, lo que sus predecesores, que en quince años

Le directeur-gérant: F. Gómez  
Société Parisienne d'Impressions  
4, rue Saunier - PARIS (IX)

# SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI<sup>e</sup> REGION)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948  
Giros a C.C.P. Paris 1601-11 A. GARCIA  
24, rue Sainte-Marthe (PARIS IX)

TELEFONOS:  
Redacción: BOT. 22-02  
Talleres: PRO. 78-16

SUSCRIPCION INDIVIDUAL:  
al trimestre . . . . . 260 francos  
al semestre . . . . . 520 francos  
al año . . . . . 1.040 francos

## CRONICA INTERNACIONAL

por FELIPE ALAIZ

### Verano trepidante para nada

SIEMPRE deseo de auscultar la opinión, M. Edgar Fauré envió a su distrito electoral del Jura, al jefe del secretariado particular, M. Jeanbrum, quien dictamina que se advierte allí una indiferencia profunda respecto a la C.E.D., indiferencia demostrada después de oír M. Jeanbrum que le interpellaban los jurasianos diciendo: ¿Acaso es una C.E.D. un establecimiento de crédito o una marca de queso? Gente inteligente. Ya desde los tiempos de la Internacional y antes, son inteligentes los jurasianos.

La muerte de Alcide de Gasperi, jefe de la llamada democracia cristiana de Italia, da actualidad al problema básico de aquí: neutralización de contrarios y consiguiente inmovilismo. Todos los partidos tienen en Italia ala izquierda, ala derecha, cola y centro. Cuando el partido, todo él, acepta un punto de vista uniforme sobre cualquier problema, las dos alas y el centro con la cola se resignan de momento a aparecer en transe de unificación, pero inmediatamente empiezan a agitarse las alas, invocando diferencias de matiz. El centro vive en perpetuo sobresalto tratando de apaciguar por arbitraje a los correligionarios desmandados de las alas, cosa que no consigue más que superficialmente y para alternativas de poca duración. Lo que consigue es una desbandada de centristas, que se aprestan a emigrar de su sector por simpatizar unos con el ala derecha y otros con el ala izquierda. Sumados los votos de izquierda, equivalen numéricamente en Italia a los votos de derecha con mínima diferencia, como se vio siempre allí, hasta en las últimas elecciones. En la película de Guareschi sobre las tribulaciones de don Camilo, se vio que en el poblado piamentés de la acción, las fuerzas comunistas quedan neutralizadas por las opuestas. En el interior de Italia, cuando el país no estaba unificado políticamente, gilefos y gibelinos se neutralizaban, como también capuletos y montecosos. Hoy se neutralizan hasta carnívoros y vegetarianos. Alcide de Gasperi intervenía en las peleas del partido como lubricante vaticanista, pero no podía superar el eterno sino italiano de unirse los ciudadanos, no para vivir bien, sino para luchar indefinidamente en el interior de cada núcleo unos contra otros. Mussolini, que era negado de cabeza y hasta de olfato, pues no veía ni oía siquiera la verdadera naturaleza de los italianos, quiso unificar a éstos a rajatabla y acabó por desunir a muerte a la propia familia, a sus mujeres, al propio partido y al Eje, que resultó quebrado por el eje, como el mismo Mussolini.

gestivas travesuras de los críos, que gozaban parando medio centenar de coches, mientras jugaban sin prisa en el centro estratégico de la calle. Pero lo que me llamó, sobre todo, la atención, fué ver que en uno de los autos parados, tal vez el más ostentoso, iba con el chófer uno de esos altaneros perros de lujo que parecen contemplar al peatón como el rey al palafrenero. El can se sentía seguramente rebajado por la espera, aunque no tenía ninguna prisa. Y era francamente cómico ver al perro haciendo causa común con los impacientes y principescos jefes de su vehículo, mirando con altanería a los críos que jugaban y alternativamente a los transeúntes como si fuera el perro dueño de sus amos y amas, del chófer y del coche. El más ultrajado por hacer cola era indudablemente el perro. A tales tiempos hemos llegado. No hace más que unos meses, leímos que cierto diplomático de relumbro y procedencia ultramarina llegó a París y perdió el perro al entrar, por lo que no acudió a las reuniones diplomáticas, no seosegó ni bebió whisky hasta encontrar su can prodigo en manos de una portera, que lo guardaba como justificante de envite dolariano. Para que se vea lo que es la diplomacia, dominada hoy, como toda la vida casera, la política y el orgullo de casta, con pretensiones, por los perros, verdaderos caciques del siglo.

Ahora que tanto sugestionaba descubrir el pasado en cuevas, excavaciones y sepulcros, no estará de más cosechar un poco de fruto en las publicaciones que se apartan de la matraca política y atienden a dignos temas de fondo. En el «Sud-Ouest» de Budeos, del 17 de agosto y en «La Bretagne» del 27, se publica un buen trabajo, reproducido por el segundo periódico, veterano portavoz de los bretones de París, que lo copia del «Sud-Ouest» bordelés. Un investigador estudioso descubre en la gruta de Lascaux trama de cuerda (grosor de un dedo chico), quedando demostrado que en la época correspondiente, el hombre prehistórico utilizaba las fibras de algunas plantas para hacer cuerdas y sin duda tejidos elementales.

El investigador se vale acertadamente de la toponimia para coordinar con nombres de lugar su descubrimiento. En efecto, Lascaux es territorio regado por «mezer» o «vezer». Los bretones dicen todavía hoy «mezer» para designar la tela de cáñamo (chambre- o lino, particularmente la ropa interior y los pañales de los niños. De «mezer» se derivó «mercerie» y «mercier». Que sea originariamente el término «mezer» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la que pasó al celta. Otro término semejante: «Cadelech» o «vezer» poca importancia tiene, pues en lengua celta cambia con frecuencia la letra inicial por la ley fonética del menor esfuerzo. Y como resulta que los valles del Périgord tuvieron secular nombradía por el cultivo del cáñamo, éste debió darse silvestre. Todavía hoy se da silvestre en los mismos lugares. «Mezer» debió usarse en alguna primitiva habla prehistórica, de la